

¡ABAJO LAS TIRANÍAS!

Semblanza de partidos políticos

El fracaso de la colectivización rusa

No es el pueblo español megarregario, que borreguilmente se someta a ningún género de tiranías. El espíritu noblemente rebelde e independiente de Isidoro y Maudonío, se agita en la masa de nuestro pueblo, para a través de Pelayo y los héroes de siete siglos de reconquista, y aunque el tirano se llame Napoleón, terror de Europa, nuestro pueblo sabrá dar al traste con sus ambiciones tiránicas. Podrá por un momento aparecer como atargado, estúpido y hasta medroso por lo imprevisible y fulminante del golpe, pero pronto reaccionará y su reacción será viril, imponente, avasalladora.

Así se observa hoy ya contra la nueva tiranía bajo cuya férula estamos, la tiranía socialista, que como pulpo lanza sus tentáculos opresores hasta donde puede alcanzar la fuerza brutal de su número, obtenido con falaces y fantásticas promesas, coacciones, por sorpresa y de modos por nadie ignorados.

El socialismo, cobarde, lacrimoso e implorante, donde se siente débil e impotente, como en Barcelona ante el sindicalismo anárquico, se torna elivo, amenazante, sojuzgador y tirano donde cuenta con mayorías aplastantes.

La pretensión y el hecho llevado coactiva y brutalmente a efecto en nuestras localidades de que sólo los afiliados a las Casas del Pueblo socialista puedan trabajar, es uno de tantos botones de muestra como se pueden aducir de que no les mueve el espíritu de humanidad y amor al obrero, sino el de un partidismo inicuo, cerial y desenfrenado. Nada les importa el que haya otros muchos obreros parados, acaso mejores, luchando con la miseria y el hambre; nada que muchos acasen por su familia numerosa, por el tiempo que llevan sin trabajar, por tener quizás enfermos en sus casas, necesitan más que otros del jornal; nada la libertad que cada cual ha de tener de afiliarse a la agrupación que más cuadre con su ideología, siempre que esté dentro de la ley, o de no afiliarse a ninguna, al le place. Un cerrillismo partidista enemigo de todo derecho y justicia y hasta de toda humanidad, les hará querer imponer esa tiránica proposición por la cual no le queda al obrero más que o afiliarse a la Casa del Pueblo contra sus convicciones y su libertad o morirse de hambre por la imposición brutal, inhumana y salvaje de los que se llaman amigos del obrero. Aprovecharse del hambre y miseria ajena para tiranizar la libertad de los demás y hacer adiptos por coacción, ni es digno, ni democrático, ni humano.

El obrero español debe reaccionar contra tan inicua y bochornosa opresión que lo convierte en mera figura de guñol en manos de los mangoneadores y dirigentes socialistas, matando su libertad, sus ideas, sus iniciativas y su independencia.

Veán además las masas proletarias qué han sacado de la hegemonía socialista. El paro obrero agudizado hasta límites inconcebibles; el retraimiento del capital; la crisis del comercio y de la industria; la agricultura y ganadería vacilantes y medrosas ante las amenazas socializantes y todo ello repercutiendo de modo especial sobre las masas proletarias en paro forzoso que ven cernerse el hambre sobre sus hogares.

Bien que se entusiasmen con el socialismo un Prieto, un Saborit, un Largo Caballero, un Muñoz, un Trifón Gómez, un Araquistain, un Llopi y unos cuantos más. Pero la inmensa masa de proletarios que se muere de hambre, precisamente bajo la hegemonía socialista, ¿Qué ventajas ha reportado del socialismo? ¿Qué han hecho por remediar el paro obrero y campesino todos esos que con vuestros votos cobran mil pesetas mensuales y otras bicocas por asistir o no asistir a las sesiones del Congreso? Prometieron; pero, a la vista está lo que hacen de sus promesas. A la vista está el paro creciente, la miseria, el hambre, y todavía, a la vista de sus fracasos, de los pésimos frutos que todos y sobre todo los proletarios estamos recogiendo, ¿quieren venir con imposiciones brutales?

Muchas veces hemos dicho las derechas y los obreros independientes que el socialismo era un sistema tiránico y opresor a más de extirpa y ruinoso para la nación donde se implantara y para los mismos proletarios; han tenido que venir los hechos, y hechos como los que estamos presenciando, o ruidosos fracasos socialistas, o damos la razón y poner de mani-

esto la razón y la verdad de nuestras afirmaciones para que la gente se convenza.

Porque no cabe duda que el socialismo es un fracaso; y, si alarga más su hegemonía, será la ruina total de España. No solo en las ciudades, sino en muchísimos pueblos, acaso en la mayoría, está de tal manera agudizado el problema del paro obrero, todo por obra y gracia de las teorías y amenazas socialistas, que, si Dios no lo remedia, no se ve en perspectiva sino un invierno pavoroso de hambre.

Y es preciso reaccionar; es necesario echar por tierra los fechos y falsos ídolos, levantados a costa de la credulidad de las masas proletarias. Ni por un momento más se pueden tolerar las imposiciones y tiranías socialistas de las Casas del Pueblo contra la libertad del trabajo. Ni los obreros, verdaderamente libres e independientes, ni mucho menos los patronos cuya ruina inevitable va labrando poco a poco el socialismo, ni las personas verdaderamente amantes del obrero y de la prosperidad de la Patria, pueden consentir tamañas tiranías e imposiciones que conducen en último término a lo que estamos presenciando; al aniquilamiento, paralización y ruina de la vida nacional.

Contra las tiranías y sudacias socialistas no queda sino la reacción ciudadana. Contra los que quieren ser solos y silar a los demás por hambre, la acción viril de los obreros verdaderamente independientes y enemigos de toda imposición, y la de los patronos que los sienten a ellos, que no les den trabajo hasta que depongan su tiránica actitud y respeten la libertad del trabajo y la libre contratación de obreros. Acción conjunta y ciudadana de obreros independientes y patronos que como en Inglaterra puestas al borde del abismo, por la acción demovedora del socialismo, le den un puntapié a ese fetiche que sabe encantar con seductoras promesas, tan vanas y falaces como incapaces son sus hombres, y que, como el caballo de Atila, asuelan todo aquello por donde pasan.

El grito del obrero español hoy debe ser: ¡Abajo la tiranía socialista, vivero de ruinas y hambre proletarias, y sólo proficua para sus mangoneadores y dirigentes.

UN OBRERO INDEPENDIENTE.

Madrid-1-1-1932.

Este es el partido que más promete. Los verdaderos genios son suyos. La juventud «ilustrada», la «generación del 30», son del partido radical-socialista. Cuenta unos meses más de vida que el progresista. Un antiguo republicano federal ha llamado a su minoría parlamentaria de los «recién nacidos», por dos cosas: por lo alborotadores y por lo del «chupete».

En la Cámara no hay quien haga más ruido que ellos. Son la tempestad asoladora, el desiato vendaval, la tronada... y el granizo.

Todos los partidos políticos tienen un hombre. Este tiene dos. Es la suerte, que matará de envidia a los demás. El partido Radical, Leiróux; el Progresista, Alcalá Zamora; Acción Republicana, Azafia. El partido Radical-Socialista, Marcelino Domingo y Albornoz. Marcelino Domingo, además, pertenece a otro partido: a la «Esquerda», de Maciá. No hay más que ver su labor billingüe, de la que nos pueden hablar mejor que él los estudiantes no catalanes de la Universidad de Barcelona. Este señor está asombrando el mundo entero con sus transparentes explicaciones sobre el monopolio de la Enseñanza.

Albornoz está demostrando que la incompetencia e ineptitud no se pueden suplir con oratoria. El actual ministro radical-socialista, como todo jefe político, expone sus opiniones en tono dogmático; en ese tono ha dicho que las actuales Cortes deben durar aún dos años. Esto ha sido calificado de disparate. Nosotros lo calificamos de «cosa muy natural». La expresión del ministro radical-socialista no ha sido bien interpretada. Dos años a 1.000 pesetas mensuales son 24.000 pesetas. Ni más ni menos. No es esto una cosa muy natural.

El partido radical-socialista, nació entre los fragores de la lucha, de una lucha muy original. Mejor dicho, nació de la molera de los ministros citados, copiadores del partido radical-socialista francés, y se formó al calor de los sablazos de los guardias en la Puerta del Sol. El partido tomó un incremento desbordante. Todo el que recibía un sablazo de los guardias, se hacía radical-socialista.

Este incremento se propagó a provincias. Apenas si había un alcalde en España a otro día de proclamarse la República que no fuera radical-socialista. En Carabafia (Madrid), el Ayuntamiento tenía un sello y membrete, en los que se leía: «República Radical Socialista Española». Tanto se desbordó el entusiasmo de los munícipes carabañeros.

El partido radical-socialista, al contrario que el progresista, tiene hombres y nombres.

Cuenta muchos afiliados, pero a

la hora de pagar la cuota, el número disminuye como por encanto.

Los nombres son de gente conocida en sus actividades profesionales y en su casa a la hora de comer. Algunos de ellos han estado veinte días en la cárcel, lo cual les ha valido «un rato de fama» y un buen destino.

Pero entre todos los nombres juntos, no hay un hombre, lo que en política se llama un «hombre».

El partido radical-socialista tiene alcaldes, muchos alcaldes, y gobernadores a porrillo.

Uno de éstos, muy amigo de la etiqueta y del usla, entró una tarde en una pastelería de la capital donde él «campa» y tuvo un altercado con la dependienta, una joven bonita y simpática, porque le trató de «usted» y no de «excelencia».

La minoría parlamentaria de este partido es terrible. Hasta ahora tiene la honra de ser la que más jabalíes ha dado al Congreso. Cada «scico» que arma se oye en Pekín. Por algo son recién nacidos. Sus alborotos son «el último grito de la temporada».

Lo del «chupete» es por otra cosa. Es que cada personaje del partido se ha adjudicado «alguna cosilla» de esas que ahora se ha dado en llamar «enchufes». Y hay quien no se ha satisfecho con él mismo, que lo ha hecho extensivo a sus familiares con la mayor frescura del mundo.

Todo fin político de un partido es gobernar. Pero no se necesita raciocinar mucho para llegar a la consecuencia de que el partido radical-socialista es incapaz de hacerse cargo del Gobierno. Con nombres de relumbrón no se hace nada práctico y estable. Los adjetivos y las frases hechas no sirven más que para desembucharlas en un millón de ésoas en que el público es un ignorante sentimental con la cabeza vacía.

Además ya hemos visto la labor de sus jefes. Albornoz ha fracasado totalmente, ampliamente. Ha fracasado obediendo la ley de la lógica. Y es que, como decía el patán del cuento: «Lo que no puede ser, no puede ser».

Marcelino Domingo no ha fracasado en la amplitud de su compañero, porque aún no ha puesto en práctica su plan monopolizador y antiliberal.

Y ahora, una anécdota: Hace unos años, el gran patriota y gran escritor Julio Senador Gómez, les dijo a los dos actuales jefes del partido radical-socialista: «En la oposición lo hacéis todo muy bien. Pero si algún día sólo Gobierno, fracasáis, porque no servís más que para propagandistas, como cualquier charlatán de plazuela».

Sin pensar, Julio Senador fué profeta. ¡Qué gran maestro es el tiempo!

Jacinto TORIO.

Madrid, 1931.

Las cifras oficiales acerca de la tercera etapa del famoso plan quinquenal soviético, confirman las opiniones que, de su fracaso, venían exponiendo famosos profesores e institutos renombrados de muchísimos países.

Esta tercera etapa, que era considerada como decisiva, que debía producir un rendimiento del 50 por 100 sobre la anterior y el mejoramiento cualitativo de la producción, lejos de responder a lo que de ella se esperaba, no ha alcanzado a lo calculado mas que en la industria del petróleo, ha permanecido estacionaria en la mayor parte de ellas y ha descendido en otras hasta el 86 por 100, singularmente en la de transportes, a pesar de los enormes esfuerzos realizados para su progreso y de los innumerables procesos seguidos contra su personal léculo.

La industria pesada, especialmente la de maquinaria agrícola, considerada por los bolcheviques como las más importantes del plan quinquenal, acusa un notorio déficit.

En cuanto a la calidad, la propia Dirección del plan soviético, se ha visto obligada a reconocer, (cosa poco menos que imposible en el régimen soviético) que es inadmisibles en tejidos, calzado, fundición, railes y otras: que la apaña está muy difundida en todos los sectores; que el personal ha demostrado deplorable flojedad en general y singularmente en el ramo de transportes, donde las estaciones y trenes acusan una notable suciedad y falta de higiene, hasta tal punto que el periódico oficial La Pravda, denuncia un tren tan infestado de parásitos que la «brigada de choque» se negó a entrar en él.

Esta tercera etapa, terminó hace tres meses, pero ante sus desastrosos resultados, se trasladó su fecha, o sea se prolongó, hasta final de año, con el intento de mejorarlo, cosa que, como se ve, no se ha logrado.

En materia agrícola, el plan no se ha podido realizar en las regiones del Volga. En las tierras negras, oscila entre el 55 y el 59 por 100, y en los Dominios soviéticos, entre el 10 y el 25 por 100. Y no obstante el rigor de la disciplina puramente militar, se hace notar la criminal apatía de los campesinos.

Para remediar tamañas deficiencias, el nuevo Comisario ha sido autorizado para imponer una «energica disciplina», y el propio Stalin, ha firmado un manifiesto ofreciendo mejor suministro de alimentos a las masas soviéticas «que están deficientemente alimentadas», y tanto «para prevenir sus deserciones, como para aumentar su rendimiento de trabajo, le ofrece una mejor nutrición», confesando, que «los campesinos, no obstante las severas prohibiciones, siguen sacrificando sus ganados, hasta tal punto, que la riqueza pecuaria, es ahora inferior a la de la implantación del plan quinquenal y muy inferior a la de antes de la guerra».

¿Que van hacer, teniendo hambre? La agricultura colectivizada, se ha convertido en un inmenso servicio militar, donde el trabajo es obligatorio, y donde la modificación, corrección o rectificación a una orden, aunque sea notoriamente equivocada, es objeto de severísimos castigos. La finalidad del plan quinquenal agrario, es la creación de «un nuevo soldado», absolutamente sometido a las directivas del Estado.

«El terror», se ha convertido en una institución permanente. El pueblo mal vestido, mal alojado y además, terrorizado, es miserable y desgraciado.

El precio de coste de los productos, a pesar de esta disciplina y de la condesada falta de alimentación, «está subiendo a alturas fantásticas», que hace perecer a las masas por hambre y acedidad.

El plan se basa en el criminal razonamiento del consumo de todo el pueblo, disminuyéndolo en el 50 por 100 del nivel de la vida anterior, que era ya inferior al de nuestras clases más pobres. Esa sustracción al consumo indispensable, al consumo vital, es la forma de constituir el capital para el plan. Y como ese procedimiento, es inhumano, y en vez de la prosperidad causa la muerte, no podía dejar de fracasar.

Y así se declara ya, que «es necesario que nuestras asociaciones de producción pasen de la administración colectiva, al sistema de la dirección individual». «Hay que suprimir la dirección burocrática». «Un solo presidente, no puede conocer tan bastas concentraciones de explotaciones». «Hay que pe-

gar a cada obrero según su capacidad y rendimiento». Hay que crear el capital por los impuestos y por los empréstitos y la inflación; o sea, por los procedimientos de un régimen capitalista.

Levin, de la Comisaría de Hacienda, declara que el Gobierno está decidido a estimular la energía individual, abandonando los métodos de supercentralización y dejando a las empresas que dispongan de sus beneficios para sus operaciones, en vez de darlos, como antes al Estado, conforme al discurso de Stalin. Se han organizado comercios libres con las características del privado. La industria va a constituirse en entidades independientes con los mismos métodos que el capitalismo moderno, aunque con alguna modalidad.

Es decir: que se renuncia a las normas esenciales de la colectivización, lo que equivale a confesar el fracaso del comunismo.

Y tan desacreditado sistema, es lo que nuestros socializantes anhelan copiar en España.

HERRERA.

Afiliado a la A. C. A. de Cuenca.

A QUIEN CORRESPONDA

¡SE PUEDE VIVIR!

Por diversos conductos se nos denuncia la frecuencia con que coman por sus respetos en las calles de nuestra ciudad muchas gitanas pidiendo limosna e insultando con palabras groseras a las personas que no acceden a su petición. ¿No esta prohibida la mendicidad callejera? .. Tambien algunos desconocidos suelen hacer acto de presencia después de las siete de la noche, llamando a las casas cuando suponen que están solas las mujeres e imponiéndose a estas para que les den limosna de mayor cuantía, ocasionándoles el susto consiguiente.

Estos casos están pidiendo a voz en cuello mayor vigilancia.

ULLOA-OPTICO
OJOS Y LENTES

ARMANDO Y DOMINGO
CARMEN, 14.-MADRID

TELÉFONO 5485

Los delegados del Gobierno Civil

Lamentando que la falta de espacio no nos permita publicar íntegra la carta que D. Federico Viejobueno ha dirigido al director del Semanario Republica contestando al artículo que, con el título *Enderezando entuertos—Contra malas insidias*, publicó el ciudadano J. R. F. en el número 41 del referido semanario, correspondiente al día 7 del mes en curso, extractaremos hoy los extremos más importantes de ella, dejando para otro número lo que sobre el asunto que motiva la misiva del señor Viejobueno—que también a nosotros nos ha enviado,—nos proponíamos publicar hoy, con prueba documental a la vista, en orden a la gestión de otros delegados.

Dice el señor Viejobueno: «Yo he denunciado a Madrid que el señor Rodríguez Bello, funcionario del Catastro, ha visitado pueblos como delegado del excelentísimo señor Gobernador civil para inspeccionar la Contabilidad de los Ayuntamientos, cobrando en unos y pretendiendo cobrar en otros, por unas horas de tomar notas facilitadas por los secretarios de los Ayuntamientos que visitó, MIL PESETAS; luego la afirmación del señor Fanjal en el mitin de Priego es cierta al decir que habían cobrado quinientas pesetas diarias.—Yo en Priego, al ser interrogado si era cierto lo que a tres personajes políticos había denunciado respecto a este asunto, lo afirmé, como ahora lo afirmo, y como el movimiento se

demuestra andando, ahí van unos botones de muestra: *Almodóvar del Pinar*, estuvo unas horas el señor Rodríguez Bello, y según recibo que obra en poder del señor Depositario de Fondos, cobró mil pesetas. Mira, por otras pocas horas de visita, mil cien pesetas. *Villagarca del Llano*, igual sumo.—Si J. R. F. quiere más datos, pregunte al Ayuntamiento del *Herrumbiar*, *Quintanar del Rey*, *Casasimarro* y otros, cuyos datos obrarán seguramente en el Gobierno civil.—Por último, yo he denunciado todo esto al dignísimo señor Presidente del Colegio Oficial del Secretariado local de la provincia, porque sé cómo él y sus compañeros tienen juzgado este asunto.—Como puede ver J. R. F., la verdad la dijo el señor Fanjal—el que se quedó corto—, verdad que yo afirmo y mantengo donde sea preciso y como sea necesario. *Federico Viejobueno*».

Como de la discusión sería e imparcial sale la luz, El DEFENSOR DE CUENCA abre sus columnas al inculcado, si se juzga en el caso de defender su gestión, y ya llegará el momento en que nuestro semanario emita su juicio después que se cumpla el trámite indispensable para juzgar: *audiat et altera pars*.

villar de Domingo García

Ha fallecido en dicho pueblo, el joven Fernando Romero Marconell, a la edad de 15 años, hijo de D. Francisco y de doña Elías, industrial de aquella plaza.

Descansen en paz y sus padres y hermanos reciban nuestro más sentido pésame.

La Relojería ARROYO
por 3 PESETAS

arregla su reloj, bien de bolsillo o pulsera, de pared o despertador.

Todos garantizados.

Venta de toda clase de relojes a precios increíbles.

Visíteme y se convencerá

Calderón de la Barca, 14
CUENCA

Precio único: 3 PESETAS

Ayuntamiento

El Ayuntamiento de esta capital, hondamente preocupado en dar solución a los problemas sociales, y con preferencia a los derivados de la crisis de trabajo, viene constantemente interesando de los Centros oficiales, la realización de obras que, por su importancia, aparte de otros beneficios, puedan aliviar proporcionando trabajo, las dificultades económicas porque en la actualidad atraviesa la clase trabajadora. Por el señor Alcalde se llevan a cabo en estos días gestiones conducentes a los indicados fines, y según noticias particulares nos permitimos afirmar en relación con obras antiguas y de nueva construcción, lo siguiente:

Desviación del río Huécar.—Los señores contratistas de esta obra, están dispuestos a continuarla reanudando los trabajos dentro de muy breves días.

Reparaciones en el edificio que hoy ocupa la Escuela Normal.—Con arreglo al presupuesto confeccionado por la Sección correspondiente del Ministerio, comenzarán dichas reparaciones a más tardar el próximo lunes, día 11.

Construcción de un edificio con destino a Escuela Normal y graduada anexa.—(Según telegrama oficial recibido). Habiendo sido aceptado el solar ofrecido y estando ultimando planos y proyecto, se asegura el pronto anuncio de la oportuna subasta para su construcción.

Obras en el Grupo escolar del Parque de Canalejas.—El viernes, 8 del actual, fueron cursadas las órdenes para insertar en la *Gaceta de Madrid*, por plazo de diez días, el anuncio de subasta y empasar seguidamente la prosecución de las obras.

Construcción de un edificio con destino a oficinas de la Delegación provincial de Hacienda.—Aceptado el solar, ha llegado a esta capital uno de los arquitectos del Ministerio, quien ha realizado las mediciones para levantamiento de planos que han de servir de base a su pronta construcción.

Por lo que esta Corporación, siguiendo su criterio de dar la mayor publicidad a su gestión al frente de los intereses del Municipio cuenseño, y como avance a noticias oficiales más concretas—da a esta nota en la Prensa para conocimiento del vecindario en general. Cuenca, 9 de Enero de 1932.—*Francisco Torralba*.